

Censo 2010
Superintendente Dr. Jesús M. Gandara

Traten de recordar la llegada del año 2000. Se disipan los temores del error del milenio Y2K que anunciaba un colapso de los sistemas basados en computadoras, Bill Clinton entregaba la Casa Blanca a George W. Bush y las torres gemelas seguían de pie formando parte del paisaje de Nueva York.

Localmente, la economía se expandía impulsada por lo que parecía una prosperidad repentina en el mercado de la vivienda. Con el incremento de nuevos residentes, se disparaba la cantidad de inscripciones y los impuestos prediales eran abundantes para cubrir las necesidades de crecimiento de la población. ¡Cómo han cambiado los tiempos!

En tan sólo 10 años todo es distinto, desde el tamaño de los prepuestos del gobierno hasta el costo de la gasolina. Asimismo ha cambiado la demografía del sur de la bahía. La población de zona, las empresas que permanecen abiertas, y los tipos de trabajos disponibles también han cambiado. Además de los cambios antes citados, también las necesidades de nuestra comunidad son distintas.

Por tales motivos es hora de detenerse y contar a la población.

Al inicio de cada década, nuestra nación realiza un censo para obtener una idea, lo más clara posible, sobre la cantidad de habitantes de Estados Unidos. Se convierte en el conteo oficial de la nación. La información del censo se utiliza directamente para canalizar fondos para los servicios y recursos públicos.

Los legisladores se basan en el censo para decidir donde construir nuevas escuelas, bibliotecas, hospitales, y carreteras. La cantidad de fondos federales que reciben nuestras ciudades depende del censo. Todos los años, el gobierno federal distribuye más de \$300 billones de fondos a las ciudades y a los estados de acuerdo al censo.

El censo también se utiliza para la redistribución de lugares en la casa de representantes de los EU y volver a dividir los distritos de los gobiernos estatales y locales. Formar parte del censo marca la diferencia en la manera en que se representan sus intereses.

Debido a que los recursos públicos que cubren sus necesidades y las de su familia dependen de la precisión del censo, es sumamente importante contar a todos los habitantes de nuestra comunidad.

La falta de participación de las personas durante el censo significa una pérdida potencial de dinero para nuestras escuelas y comunidad.

En los últimos años, el Distrito de Sweetwater no calificó para solicitar ciertas subvenciones federales debido a que el censo actual no refleja de manera precisa las necesidades de la población a la que prestamos nuestros servicios. Las fallas en los datos del censo le han negado al distrito la oportunidad de recibir decenas de miles de dólares en subvenciones para bibliotecas escolares, capacitación de maestros, y servicios de consejería, por mencionar algunas de las oportunidades que no se pudieron aprovechar.

Necesitamos la participación de todos en el conteo del censo 2010 para que nuestros niños reciban todas las oportunidades de fondos disponibles.

En marzo, todos los hogares recibirán cuestionarios. Toma aproximadamente 10 minutos contestar las 10 preguntas sencillas acerca de las personas que viven en su domicilio.

Asegúrese de contar a todos los miembros de su hogar—ciudadanos estadounidenses y personas que no sean ciudadanas de este país, así como familiares y otras personas que habiten en el mismo domicilio.

Preocuparse por proteger su información es natural. Sin embargo, por ley, la barra del censo debe mantener todas las respuestas de manera confidencial y no puede compartir su información con otras agencias gubernamentales. Los datos son recolectados con el fin de producir estadísticas, sus respuestas no pueden ser usadas en su contra en los juzgados o por las agencias del orden público.

Como individuos a veces es difícil lograr cambios. El censo nos proporciona la gran oportunidad de influir en las decisiones que se toman a diario en todos los niveles gubernamentales. Los exhorto a participar en el censo 2010 y ayudar a que nuestras escuelas y la comunidad reciban la parte que les corresponde.